

AMERICA CONTEMPLA ESPECTANTE EL GRAVISIMO PROBLEMA ARGENTINO

ESTAMOS EN PLENA QUIEBRA ECONOMICA

CADA vez que un nuevo sacudón político estremece los cimientos de la estructura que sostenemos, cada vez que tambalea el instable tinglado de la torpe economía liberal entroneada, cada vez que ésta amenaza derrumbarse en ruinas, Aramburu apela al recurso —ya grotesco por demasiado repetido— de convocar a la opinión pública, exhibiéndole el cuadro del pavoroso estado económico del país.

El Gobierno se ha visto forzado a confesar el absoluto fracaso de su conducción económica. Agotó las reservas de oro y divisas. Aniquiló la industria. Aumentó la deuda exterior. Desató una inflación galopante. Desniveló en forma intolerable los salarios y el costo de la vida. Con ello, por un lado, impelo a los obreros a las huelgas y, por otro, los moviliza para sofocar militarmente su justa reacción. Ahora pretende que el Pueblo, privado de partido político y pauperizado en sus agremiaciones y sindicatos, cargue sobre sus espaldas todo el peso de las consecuencias del desastre, mientras las minorías privilegiadas acumulan pingües sueldos y jugosas ganancias.

Si el drama económico del país no aparejara el hambre, la miseria y la desesperación de millones de familias argentinas, lo tomaríamos a chistosa. Porque, realmente, este suicidio fónico de opereta al modo como, en los momentos críticos, se quita los indomados arcos presidenciales y vaca Aramburu a ser su más estético yo. Lo que le sale al punto un pañuelito porro es parte de la Asociación Press —bien pagada para él—, publicado en Washington o en Karachi. Panfletos que recoge luego "La Nación" de Buenos Aires y lo suelta al Pueblo argentino a guisa de literatura. Véase, por ejemplo, la edición del domingo 7 de setiembre, en página 17a, col. 4.

Tiene mucho de "El Rey que robó" el portentoso don de Aramburu de convertir, mediante la complicidad de los mercaderes, sus hijos en truhanes, arrojándolos con empuje fútil contra el pobre Pueblo anemado. Y también posee su tal sónica que que un hombre de armas ignora que todo diáspora hacia adelante provoca un caudaleso hacia atrás. (Se está sucediendo el pobre a caudales, sin haber aprendido a pesar todavía un solo filo en el saqueo "monstruo" que lo obedece.)

de la crisis porque el Pueblo argentino atraviesa sus colapsos y no mira en fondo este drama las épicas contorsiones aristocráticas de sus prologuistas ni el laparante ridículo en que cada día continúa, para atender únicamente al Pueblo, al pobre Pueblo, la única víctima de estos dos años de su reducción a esclavitud.

★ El "Maestro Raúl" Entra en Escena

NO bien cayó Perón, el gobierno "bertudor" se apresuró a llamar en socorro de sus economías a un renombrado técnico internacional, para que tomara el pulso a nuestras finanzas, diagnosticara su enfermedad, y recetara la terapéutica a seguir. El "maestro Raúl" —como cariñosamente apodan a Prebisch sus admiradores— llegó al país poco menos que como un Mesías, rodeado de gloria y majestad. (Pasaría la varita mágica por sobre nuestras arcas y el pánico nuestra moneda tónica y negra se volvería sana y blanqueada.)

En el trayecto de Ezeiza a la Casa Rosada, el "maestro Raúl" redon-

ló un informe y trajo un plan económico que debía convertirse en la Biblia de recuperación nacional. Pintó allí, con trazos apocalípticos, el desastroso estado de nuestra finanzas, a la caída de Perón. Y, con empesa de un alquimista medieval, ofreció su pócima de la salud, compuesta de tres elementos: cambio-libra, empresa-libra, comercio-libra.

"Ingiera el país mi pócima —dijo el "maestro Raúl"—, y frenará al punto la inflación. Se corregirá el déficit en la balanza de pagos. Se aumentarán las reservas de oro y divisas. Crecerá la producción a razón de un 10% anual por habitante. No faltará energía ni transporte. Abundarán los alimentos. Y la gente podrá darse el gusto de ir al cine tres veces a la semana.

Una vez hecho todo esto, un vendaval de oro y de divisas caerá sobre el país. Atraídos por las ganancias sin límites, los capitalistas extranjeros harán cola en nuestros puertos con sus dólares y sus libras. La Argentina se convertirá en la tierra de promisión...

El "maestro Raúl" dejó su Evangelio, fresca aún la tinta, en las tremulas manos de Aramburu. Lió sus petates. Y emprendió vuelo rumbo a... No sabemos si a Hong Kong o a Honolulu. Eso sí, llevaba el tiempo justo para traducir el memoratito salvífico al inglés o al esperanto y aplicarlo a la letra a otro Pueblo su quebra. En algún confín del continente.

(Y aquel día comenzaron nuestras desventuras económicas! Desde entonces, cada seis meses, un toque de trompeta, como en las tragedias wagnerianas, sacude los nervios del país. (Se acerca el colapso final!

—nos decimos espantados. Pero no, al punto, como un dios Tritón, saca Aramburu la cabeza por sobre la cresta de las tormentas, convoca a las Fuerzas Armadas, llama a los conativos, reúne a los políticos y, sin timorarse lo más mínimo, oficiando de sumo sacerdote ofrenda nuestra hecatombe en los altares de la "democracia" y de la "libertad". (Estas bien se merecen la bancarrota, el hambre y la miseria del Pueblo Argentino! Además la culpa de todo la tiene el "monstruo sangriento". Y también un poquito ustedes que no me entienden. Porque aquí sólo me entiendo yo". Calla Aramburu. El aire se serena. Vuelve la calma. Cada cual a su casa. Y el dólar a 44 pesos. ¡Fantástico! ¡Solo este país está hecho para estas cosas!

Ni un adarme de sinceridad se oye por ningún lado en las exposiciones periódicas de nuestra "economía" y "bancarrota". Quiénes a ellas acuden parecen antes de mundos extraños que operan hablar sobre el polvo ceniciento o el "damping" yanqui, esto es, los mercados nuestros a precios con los que no podíamos competir. Para conjurar tamaño mal el gobierno peronista controlaba los precios de las importaciones y exportaciones. Vigilaba y canalizaba el comercio exterior, buscando las vías más rentadoras. Propugnaba en las conferencias internacionales medidas de orden general favorables al país, que frenaran el "damping" yanqui. Presentaba series y formales reclamaciones diplomáticas, cuando creía violados sus derechos. Proceder así, que, sino espitaron del todo nuestro proceso de politización, al menos trataron de amoniarlo.

★ Estado Económico del País a la caída del Peronismo

PARA abreviar, enumeraremos nuestras consideraciones.

I. — El "informe Prebisch", lejos de constituir un análisis técnico, fue un arma política para justificar y denunciar la revolución en su aspecto económico. Falsó los datos y cifras a fin de aparentar que amenazaba al país una crisis inminente. Pero semeja una falsificación, si se mira a los intereses políticos del gobierno y a los económicos del capitalismo inglés.

ahuyentó a otros capitales que habrían venido a colaborar con nosotros en condiciones equitativas y honorables.

II. — Nuestra estado económico, en setiembre de 1955, sino era todo lo floreciente que podía ser, era ciertamente promisorio. Se había detenido la inflación, cuyo ritmo de incremento anual no sobrepasó del 8%, en los tres años anteriores. Después de los tremendos saqueos, de 1951 y 1952, el campo fue recuperando gradualmente su rendimiento económico, especialmente en lo concerniente a la ganadería. La producción industrial aumentó en un 10%. Durante 1953 y 1954 el país tuvo balanza de pagos favorables por un total de 450 millones de dólares. Y, si es cierto que, la caída de los precios internacionales y la sequía, que volvió a perjudicar sustancialmente la cosecha de maiz produjeron resultados desfavorables a lo largo de 1955, no es menos cierto que una política económica internacional bien orientada y diversas medidas de orden interno aseguraban un rápido equilibrio para el último semestre de ese año.

En materia de inversiones básicas, se había conseguido el crédito necesario para levantar los altos hornos de San Nicolás. Faltaban sólo conexiones de detalle para que la Superintendencia del mismo San Nicolás iniciara su producción. Se negociaba la solución del problema energético, mediante colaboraciones privadas en la extracción del petróleo. Se activaba la producción, dentro del país, y la provisión, desde fuera, de maquinarias agrícolas y medios de transporte ferroviario y automotor. Todo ello mediante la inversión y radicación de industrias de capitales extranjeros.

III. — Nuestro florecimiento económico era frenado por causas ajenas a nosotros. A saber: "los términos del intercambio", o sea, la relación entre los precios que el país paga por las importaciones comparados con los que obtiene de las exportaciones. El desnivel se tornaba cada vez más desfavorable, forzándonos a descapitalizarnos. La causa notoria de esto fue el "damping" yanqui, esto

es, los mercados nuestros a precios con los que no podíamos competir. Para conjurar tamaño mal el gobierno peronista controlaba los precios de las importaciones y exportaciones. Vigilaba y canalizaba el comercio exterior, buscando las vías más rentadoras. Propugnaba en las conferencias internacionales medidas de orden general favorables al país, que frenaran el "damping" yanqui. Presentaba series y formales reclamaciones diplomáticas, cuando creía violados sus derechos. Proceder así, que, sino espitaron del todo nuestro proceso de politización, al menos trataron de amoniarlo.

IV. — Prebisch, quien desde la CEPAL no podía ignorar todas estas circunstancias (comunes a todos los países productores de materias primas y no altamente industrializados), en su informe pasó por ellas como por sobre accuas. De aquí su gravísimo error, cuando opantó sus conclusiones, de no fijar la defensa del intercambio como el principal objetivo de nuestra política económica. Todo lo subordinó a la adopción de medidas de tipo monetario y cambiario, y a des-

(Continúa en la pág. 4)



Nº REGISTRO PROP. INTELLECTUAL No. 561.648

Director: MANUEL E. BUSTOS NUÑEZ Fray J. Sarmiento 106, Florida. T. E. 791-7471

\$ 1.50

Nº 10

BUENOS AIRES, MIÉRCOLES 4 DE SEPTIEMBRE DE 1957

APARECE LOS MIÉRCOLES

El Gobierno con Destruir la Moral del Pueblo, le Induce a Perder su Fe en la Democracia y Compromete la Paz de América

NUESTRO editorial del número anterior, titulado «PELIGRA LA PAZ DE AMÉRICA», ha obtenido inmensa resonancia en todo el continente. No nos jactamos de ello. Más bien nos dolemos. Porque esa resonancia la ha producido el dolor de la Argentina. Sabe toda América, en efecto, que en dos años escasos nuestro país se ha venido abajo. Los geniales economistas que hicieron la revolución contra el Pueblo, para «sanear» y «blanquear» nuestra moneda, han tenido la habilidad pasmosa de depreciarla en un 150% de su valor.

El colapso de Aramburu con la plana mayor de su gobierno, la semana pasada, se enderezó en el fondo a preparar los ánimos de su gente para una nueva devaluación del peso argentino. ¡Y van tres en dos años! Será el tiro de gracia a nuestra economía. Subirá el dólar a 50 o a 60 pesos. Comerán rechazado los ingleses nuestro «corrido beef». Se embolsarán los yaneros de la Patagonia unos cuantos centenares de millones más. Crecerá la inflación hasta los escandalosos. Se aumentarán los sueldos de los militares en unos miles más. El hambre, la vagancia y el perdulismo pondrán su nota de vergonzoso colorido en nuestros campos y ciudades. Aramburu seguirá insultando al pueblo obrero y al estomacho sangriento, si los marinos no resuelven tirarlo por la borda. Y aquí, señores, no ha pasado nada. ¡Viva la libertad!

He aquí el triste resultado de dos años de bárbara opresión a las masas trabajadoras. He aquí el resultado de los asesinatos, los allanamientos masivos, las torturas, los encarcelamientos y la persecución ideológica al peronismo. He aquí el desmoronamiento de los asaltos y robos a los gremios, de la intervención a la C.G.T., de las interdicciones, del aniquilamiento de la industria y, en una palabra, de la sustitución de una economía autónoma y nacional por otra ajena y vacua.

¡Están a la vista los resultados! Tan a la vista, que nuestro derrumbe pareciera cosa de cinematógrafo y de dibujos animados. Porque, como en las películas se ve germinar las semillas, desarrollarse los tallos y abrirse las flores, así se ve aquí crecer la inflación, derrumbarse la economía nacional y subir la bronca universal. Esto ya no se resiste más. El país está liquidado. Lo rematarán cualquier día nuestros libertadores, entregando nuestro petróleo, nuestras vacas, nuestras madres, al inglés o al yanqui, por lo que den.

NUESTRO FRACASO REPERCUTE EN TODO EL CONTINENTE

Si con hundir al país nos hundieramos solamente nosotros, nuestra catástrofe económica no conmovería gran cosa al hemisferio americano. Pero en los tiempos que corren nuestro fracaso repercute en el resto del continente. No daña sólo a nuestra nación, sino también a las otras naciones. El bien común interamericano exige que cada pueblo del continente, con absoluta autonomía —(por supuesto)— alcance el pleno desarrollo de una auténtica democracia, sin partidos mayoritarios prescriptos, sin inhabilitaciones masivas, sin presos políticos, sin sindicatos intervenidos ni gremialistas perseguidos. Porque esto compromete la paz interna. Tira por los suelos la economía. Paraliza las fuerzas de la producción. Aruza a los trabajadores al desengaño y al saqueo. Jamás la política de las ametralladoras y la ley del sable han dado buenos resultados.

En la medida —hemos dicho ya— en que cada nación americana eleva el estándar económico social del proletariado y desarrolla medios adecuados para alcanzar y consolidar un alto nivel, no sólo económico, sino antes que nada, social, en esa medida colabora a la paz de América, fortifica al continente, coadyuva a la prosperidad de las demás naciones y conjura el peligro de la infiltración, enajenación y desarrollo de ideas disolventes y anárquicas asegurando la paz social.

Porque, en definitiva, el mayor beneficio que las naciones chicas le pueden hacer a América es fomentar su paz social interna. Y la paz social interna no se la fomenta a sabiendas. Y, por contrapartida, la nación de América que quiera perturbar la paz de América o conspirar a su empobrecimiento, atrae y anarquiza, no tiene nada más que procurar todo esto dentro de sí misma. La razón es obvia. En su avance la técnica tiende cada vez más a configurar «UNIDADES DE LUCHA» que exorbitan las líneas de los pueblos y alcanzan a continentes enteros.

En el nuestro, el americano, a todos los países sin excepción debe considerarse como factores importantes en caso de guerra. Y aunque la guerra —¡Dios así lo quiera!— no sobrevenga jamás, no podemos no vivir para la guerra. Su mera posibilidad (posibilidad que nadie puede

negar) nos fuerza a vivir para ella en mayor grado, según sea mayor o menor su posibilidad. Y esta hiperestésico de renuncie quien semejante temperamento compromete la soberanía o nuestras justas aspiraciones a una tercera posición internacional.

NUESTRO PERFIL ATLANTICO TIENE IMPORTANCIA ESTRATEGICA

Estas aspiraciones (¿acaso nos orillan geográficamente el continente? ¿Acaso nos sustraen al poderío de las mas atómicas? Y no es la guerra —repetimos—, es la posibilidad de la guerra, es el equilibrio de las armas, es la defensa de la paz y la paz misma lo que nos fuerza a estar a todos los pueblos americanos en una unidad que, lejos de resquebrajar, cimienta las soberanías individuales.

Y si Norteamérica se escudara en estos principios tan justos de convivencia internacional para satelizarlos, lesionando nuestra soberanía, sería tan casulla como los que arbolan la democracia y la libertad para imponer el despotismo y la esclavitud. Y estamos muy lejos de profesar un monroísmo exacerbado. Los argentinos solidarizamos con todos los pueblos, de todo el planeta, amantes de la soberanía y de la libertad. Creemos que, así como los pueblos americanos deben armonizarse para desarrollar las virtudes que deponecían y alcanzar su máximo esplendor, así también deben solidarizarse los continentes en una armonía que complemente las propias economías y alivie justicieramente la crítica situación por que atraviesan los países pobremente dotados.

Entre las áreas de importancia estratégica para la defensa continental debe estimarse muy particularmente la de Buenos Aires - Comodoro Rivadavia - Magallanes. Porque en el caso de la obstrucción del Canal de Panamá, el pasaje interoceánico deberá hacerse o por el Estrecho de Magallanes o por el Paso de Drake.

Partiendo, pues, de la unidad decisiva del continente y del hecho innegable de que todos los países americanos están afectados no por la guerra cuanto por su posibilidad incontestable, no pueden vulnerarse impunemente los principios que hacen a la convivencia armoniosa de los estados entre sí ni siquiera a la de las fuerzas político-sociales de cada uno de ellos, sin atentar seriamente contra su seguridad y, de rechazo, contra la de todo el continente.

ESTA COMPROMETIDA LA PAZ AMERICANA

Por ello REBELDIA descarga su conciencia diciéndole al gobierno argentino, en nombre de la democracia (de la verdadera democracia, de la que se practica por igual con todos los ciudadanos, de la que asegura la libertad individual y la soberanía nacional, de la que desarrolla en el más alto grado posible la cooperación interamericana, por el respeto a pueblos y gobiernos hermanos), que la persistencia del gobierno de Aramburu en el absurdo jurídico de considerarse «libertador» en su propia patria, imponiendo a hermanos «venidos (sic)», no ya la ley, sino la «voluntad del vencedor» y sus derechos de la revolución, al tiempo que con prepotencia gremialista con las más elementales normas de diplomacia rompe la armonía con pueblos y gobiernos amigos, está atentando gravemente contra la propia pacífica y serena convivencia de hermanos y está posibilitando en alto grado la intervención, por parte del comunismo internacional y de los imperialistas caducos, los siguientes objetivos políticos:

1º — La destrucción de la moral del Pueblo, haciéndolo perder su fe en la democracia, en la verdadera democracia (¡Elecciones fraudulentas del 28 de Julio!) y llevándolo a desorientar, entre otros principios, los de soberanía, independencia y libertad.

2º — El quebrantamiento de la capacidad defensiva de la Nación, al debilitarla en la política, económica y social.

3º — La destrucción de la solidaridad existente hasta ahora entre todos los estados americanos.

Repetimos. Quiénes orientan el actual proceso económico, político y social argentino están sirviendo, sin lugar a duda, intereses que no se concilian con los del país ni con los de la comunidad americana, y si con los del caduco imperialismo inglés; haciéndole el juego —querámoslo o no— al comunismo internacional, el único y real enemigo de los pueblos empobrecidos o divididos por luchas fratricidas.

Manuel Bustos Núñez, Cárcel de Villa Devoto



A. — "Nos tenemos mucha fe, nos sobra garra y coraje..."

R. — "Y soplan vientos de raje por el lao de Santa Fe!"

Miércoles 4 de Septiembre de 1957

Fracaso de la Conferencia Económica Interamericana

LA Conferencia Económica Interamericana está por rematar en un gran fracaso. A decir verdad, la asamblea ya había sido torpedeada casi "in statu nascendi", al hacer por su personaje central Mr. Anderson, Secretario del Tesoro norteamericano. Este declaró poco menos que los EE.UU. no son ningún Santa Claus y que, cualquiera sean sus resoluciones, no modificarán sus conocidos puntos de vista de Washington. Además nos obsequió gratuitamente algunos buenos consejos. Por ejemplo, afirmó que la América Latina debía combatir la inflación, y para ello reducir sus gastos, especialmente los militares, evitando que fué su país el que obligó a Perú a seguir, de mala gana, una política chetarra para una guerra tan poco de fiar y de tradición tan cipayea que aun una, en el pasado, y la guerra de su uniforme, luto por la muerte del héroe nacional, Nelson.

En efecto, antes del reacomienzo, llevado a cabo por la Administración Eisenhower con el gobierno de Perú, le habían tendido los EE. UU. por una bicoca el Brasil y hasta a la propia Chile sendos pares de cruceros, construyendo así a la Argentina a hacer lo mismo para no quedar en desventaja frente a gobernantes que, como González Videla en Chile y Dutra en Brasil, demostraron ser en todo momento solícitos instrumentos de aquel gobierno democrático norteamericano que tanto daño hizo a la causa interamericana. Y como conocemos el uso que nuestros "caballeros del mar" hicieron de esos armamentos. Pero esta es otra historia, como diría un autor que goza de gran veneración entre nuestros "puchos del ti-

mon", Rydyard Kipling, el trovador del imperialismo británico.

LA CONFERENCIA SE MUEVE EN EL VACIO

Volviendo al torneo económico interamericano, la cuestión es que los EE.UU. lo habían "liquidado" en 1953, con la Conferencia Económica Mundial de Londres, que se dispersó al grito de "adivese quien pueda". Era la inauguración de la serie de errores internacionales de las administraciones democráticas de EE. UU. que rindieron casi la mitad de la tierra al comunismo, poniendo al resto en grave peligro de seguir el mismo camino. A poco de haberlos espantado el discurso mencionado, el ministro de Hacienda de los EE. UU. le dió los espaldas a la Conferencia y se volvió abruptamente a su país. La Conferencia estaba condenada.

Es cierto que siguió trabajando. Pero su clausura, prevista para el 9 de septiembre, se anticipa ahora casi una semana. Las comisiones y los grupos de trabajo se movieron en el vacío. Los problemas que —bajo los auspicios de la OEA y de la ONU— peregrinan desde hace años de experiencia en conferencia por las capitales latinoamericanas, siguen pendientes, agregándose de tanto en tanto un planteo o una necesidad nueva: términos del intercambio, dumping de los excedentes agrícolas norteamericanos, oscilaciones de los precios de las materias primas y productos alimenticios, insuficiente internacionalización —con o sin Banca Interamericana— del desarrollo latinoamericano, avances proteccionistas en EE. UU. etc.

Desde el punto de vista de la América Latina, la solución de todos estos

problemas está en un 90% supeditada a los EE.UU. El éxito de la Conferencia depende para ella, por consiguiente, de las concesiones que pudiera lograr de estos. Los resultados de la intrascendente justa panameña se concretarán en formulaciones vagas, que no comprometerán a nadie y que aun así serán firmadas con y toda clase de reservas, las que en la práctica las terminarán por invalidar.

EXIGENCIAS DEL REPRESENTANTE YANQUI

Ante resultado tan poco brillante, cabe preguntar realmente qué es lo que ha ocurrido? No es de suponer que tantos estadistas gasten su valioso tiempo y las escasas divisas de sus países nada más que en hacer turismo diplomático, sin haber investigado antes en forma reservada si existía una razonable base de entendimiento. La verdad es que los norteamericanos quedaron muy poco satisfechos mantenidos con sus colegas de las otras delegaciones y con el gobierno argentino.

El señor Johnson, presidente de la conocida empresa cinematográfica "Motion Pictures", principal y decisivo asesor económico de Eisenhower, no logró que Aramburu concediera facilidades especiales para la importación de películas yanquis, que la Argentina sólo otorgaría a cambio de una substancial ayuda financiera norteamericana (ya menudada inútil y vergonzosamente por nuestro embajador Vadrola). Johnson, a su vez, declaró sin eufemismos que de eso recién se podría conversar una vez que la Argentina hubiese firmado el "Tratado Militar de Asistencia

Mutua", acerca de cuyos términos los dos países hace mucho que se han puesto de acuerdo. Pero Aramburu, pensando en la repercusión que tendría esa medida, no quiso comprometer el éxito electoral de su valido Balbin, el 23 de febrero, y postergó esa adhesión para después de esa fecha.

Por extraña coincidencia, apenas se han alejado los principales personajes yanquis, aparece en Buenos Aires, pláncandole los talones, el Subsecretario del "Foreign Office" de Gran Bretaña, que declara con exagerada insistencia que no entiende absolutamente nada de cuestiones económicas. Es evidente que a Albión no le conviene la consolidación de los vínculos económicos de la América Latina con los EE. UU., menos aun ahora que ha vuelto a hacer firme pie en lo que ella, antes del advenimiento del peronismo, calificara su "mejor colonia". La cuestión es que cada mes de un delegado del Caribe —verdadero lago estadounidense— declara que el proyectado mercado latinoamericano debe adherir al Commonwealth británico, para poner de "tijillas al novato mercado común europeo, al que Inglaterra no adhiere...

LA SITUACION ARGENTINA NO FAVORECE A LA CONFERENCIA

La brillante diplomacia británica vuelve una vez más por sus fueros, prolongando la ilusión de un poderío para siempre desvanecido, como sigue atravesando el espacio la luz de las estrellas que hace mucho que han dejado de existir. Las delegaciones latinoamericanas eliminaron del proyecto de la nueva Carta Económica

Americana, que substituirá a la de Bogotá (que nunca fue ratificada), todo el capítulo que se refiere a la colaboración económica en caso de un conflicto mundial. Con este gesto reventista, ese tratado pierde el poco interés que revestía para los EE. UU. Los ingleses siempre han sido maestros del "divide et impera". No por nada sugirió Foster Dulles, no ha mucho, cortésmente que la Argentina haría bien en golpear a otras puercas por una ayuda económica adicional. ¡Manes de Olivieri, que fué matado civilmente por su propia creatura, la Revolución "Libertadora", por haber aprendido algo en el extranjero y haberlo confesado honestamente!

Las recordadas declaraciones de Dulles fueron dadas antes del 28 de julio. Luego vino el aluvión de casi tres millones (el FBI norteamericano suele estar bien informado) de votos en blanco y la triplicación del voto comunista. ¿Quién decía que al comunismo no se lo combate con la policía sino con una economía de abundancia? No estarán cayendo en la cuenta, en la capital del Potomac, que el gobierno gorila argentino no es el más indicado para servir de "intelocutor"? No se apreciarán los países al sur del Río Grande del Norte que este régimen que se arroja la función monitora de una América Latina expurgada de dictaduras (que no sean liberales), no es el vocero capaz de obligar a los EE. UU. a escuchar su justo clamor, a cambio de un efectivo apoyo en la lucha por la supervivencia de Occidente?

En una palabra, la Conferencia Interamericana de Buenos Aires ha confirmado lo que hace rato se intuía: este gobierno reaccionario, impopular y cipayeo-anglófilo no conviene ni a gileños ni a gibelinis.

Otro Proscrito: el Sargento Cabral

DESDE el 24 de agosto, la escuela ubicada en el Barrio de Suboficiales de Campo de Mayo tiene otro nombre. Le han quitado el de Srgento Cabral para ponerle el de Artigas. El Freerariato sigue asertoraleando los vínculos argentino-uruguayos, aun a costa del honoraje debido a próceres indiscutidos como Cabral. Tal vez esta determinación obedezca al deseo de atraer atenciones. Si Bergalli acaba de immortalizar su nombre en el hipódromo de Montevideo, dando su apellido a un gran premio, es justo que aquí, a las puertas de Buenos Aires, sacrificemos nosotros el nombre de un prócer nuestro para ponerle el nombre de un uruguayo insigne.

Cabral fué un criollo de ley. Hombre modesto y valeroso que entregó su vida para salvar al Gran Capitán. Fué un humilde sargento de granaderos. Un muchacho de pueblo, que se dejó matar a bayonetas por su jefe, en vez de ponerle una zancadilla y hacerlo saltar de la Presidencia Provisional, como algún otro granadero que recordamos, que no era precisamente sargento ni correntino. El nombre del sargento Cabral, en una escuela del barrio de Suboficiales del Ejército, además de ser un recuerdo permanente de homenaje justo a un héroe popular, constituye una permanente invitación al heroísmo y a la lealtad para los hijos de nuestros suboficiales que allí se educan.

Pero en el país ha habido una revolución "libertadora", hecha por los ingleses bien educados y por los hombres decentes para acabar con la chusma. Uno de los medios que utiliza la rente decente de la revolución "libertadora" para terminar con las malas costumbres de la chusma, es el de estrechar los vínculos con el gobierno uruguayo, que como se sabe, también es enemigo del pueblo uruguayo; pero amigo de Inglaterra, y tienen buenos modales. Para estrechar, pues, los vínculos con el gobierno uruguayo, nada mejor que cambiar el nombre de Cabral —prócer cabecita negra— por el de Artigas, prócer de la oligarquía uruguaya.

¡Pero aquí sí que se equivocó fiero la oligarquía! Porque resulta que Artigas, aunque es un prócer "venerado" por la oligarquía uruguaya —que no tiene más remedio que respetarlo aunque lo aborrezca— fué un magnífico gaucho, caudillo de la "chusma", y Padre de su pueblo. Además, Artigas tuvo un mérito insigne: fué odiado, abor-

recido y perseguido por la oligarquía porteña. Artigas luchaba por la PATRIA GRANDE, es decir, por la Argentina, una de cuyas provincias era la Ennda Oriental. Y la oligarquía porteña lo perseguía con saña feroz porque Artigas arruinaba sus planes de entrega al imperialismo inglés y a las intrigas del Imperio Brasileño. Artigas murió proscrito, luego de pasar sus últimos años, glorioso y pobre, en el Paraguay, donde otro enemigo de la oligarquía porteña, el formidable caudillo popular FRANCISCO SOLANO LOPEZ lo recibió con los brazos abiertos. ¡Qué linda es la historia patria y cómo se repite! Pero, no incurramos en las sanciones del decreto 4161 y volvíamos al sargento Cabral. Este cambio de nombres revela sencillamente que la oligarquía porteña sabe tan poco de historia como la oligarquía uruguaya. Aquí también la oligarquía lo "aguanta" a San Martín, como la de allá lo "aguanta" a Artigas; porque no hay más remedio. Pero, en el fondo, los odian, porque no eran masones ni llevaban luto por Nelson.

También la oligarquía lo "aguanta" al sargento Cabral; porque no le queda otro remedio, desde que el mismo San Martín dejó constancia del heroísmo del "cabecita negra" que le salvó la vida. Pero, en cuanto puede hacerlo, la oligarquía echa sombras y ovidio sobre los próceres auténticos. Es lo que ha querido hacer con el cambio de nombre a la "Escuela Sargento Cabral". Pero lo ha hecho tan mal y revelando tan profunda ignorancia, que al sacarle el nombre de un muchacho humilde, como era Cabral, le ha puesto el de un gran señor, como Artigas; gran señor por su estirpe y por su sangre, y más gran señor todavía por el amor con que se mezcló a su Pueblo y lo sirvió.

Así, pues, aunque el cambio de nombre es un agravio al sargento Cabral, nos queda el consuelo de pensar que, gracias a la profunda ignorancia de la oligarquía, la escuela del "Barrio de Suboficiales" lleva ahora el nombre de un prócer auténtico y no el de un oligarca elevado a la categoría de "prócer" por sus nietos de "La Nación".

Ya le volveremos a la escuela su nombre, y buscaremos algo muy grande y muy digno para ponerle el nombre de Artigas, que también es un nombre que está en el corazón del Pueblo.

Ensayos Sobre la Situación Argentina Decadencia de los Partidos Políticos

En los números 5 y 6 de REBELDIA comenzamos a publicar una serie de breves ensayos sobre la situación argentina. Dijimos prolongando el primero de ellos: "Constituyen estos ensayos el enjuiciamiento más profundo y de más cierta visión, de cuantos se han escrito en los últimos años, sobre la caída del peronismo y sobre el despañado oligarquismo que le sucediera.

Al peronismo —justo es reconocerlo— le faltó autocrítica. La que no podrán hacer nuestros enemigos por desvirtuar la visión, el odio y el despañado. Y en el número siguiente añadimos: "A cada rato se inculpa al peronismo de no haber reconocido sus errores manteniéndose cristalizado en ellos. Pero no se considera que el monstruo decretado 4161 no permite ese análisis. Porque, al primer reconocimiento de los errores cometidos con todo el peso de una ley, el peronismo se desmoronó.

Y, sin embargo, ese análisis objetivo es imprescindible. Porque la pacificación nacional no se alcanzará sino a precio de que los peronistas y antiperonistas empecemos por despojarnos de fanatismos y por observar con un poco de objetividad la revolución justicialista y la revolución antijusticialista.

La estrechez de nuestra publicación no nos permitió hasta hoy poner la hebra y continuar con esta serie de candentes análisis. Numerosos lectores venían reclamándonos, y con razón. Aquí tienen el tercer ensayo que toca breve pero profundamente la situación de los partidos políticos.

Todos los partidos políticos argentinos están en irremediable decadencia. Decimos todos, sin excluir a partidos que, por su doctrina y sus vínculos internacionales, dan la impresión de ser lo nuevo o poseer fuerza creadora, ni a los partidos que con diversos rútiles aparecieron últimamente. Decimos irremediable, porque su decadencia obedece a algo externo a ellos: la bancarrota definitiva del orden social y del régimen político que los sustenta. No nos referimos a las ideologías ecuménicas que representan o simulan representar por sus nombres propios (cristianismo, comunismo, socialismo, radicalismo, conservadorismo, progresismo, liberalismo, nacionalismo). Nos referimos a los partidos políticos argentinos en función del grado de desarrollo concreto del país y de las actuales relaciones entre sus clases sociales o, en otras palabras, a su incompatibilidad creciente con la sociedad civil.

Con la única excepción del nacionalismo, los partidos actuales encuadran su pensamiento y su conducta dentro de los principios y normas del liberalismo burgués que inspiró la Constitución de 1853. El nacionalismo, ubicado en el plano resistista, critica la doctrina y las instituciones que se impusieron al país después de Caseros; pero no ofrece una filosofía política coherente en su reemplazo. Del Partido Comunista argentino cabe decir que el marxismo o materialismo dialéctico no pasa de ser una invocación casi metafísica, puesto que sus enfoques históricos y económicos no se apartan de la senda del liberalismo, y, en muchos casos, son sus más resueltos campeones. Por eso combatió y formaron la "Unión Democrática", en 1945, y ahora quieren una "coalición" del liberalismo.

Cuando comienza la decadencia

La decadencia de los partidos políticos argentinos se inició al entrar en antagonismo la superestructura liberal burguesa, heredada del 53 con la estructura económico-social que se fué formando a medida que crecían las fuerzas productivas propias y maduraba una conciencia política poderosa, en oposición a las diferentes formas de cosmopolitismo económico, político y cultural. Ese antagonismo se hizo patente y modificó al panorama político argentino en 1945, al tener los partidos que en-

frentar una nueva realidad social que no habían previsto, ni estaban dispuestos a aceptar e interpretar. Una fecha señala en nuestro calendario político el divorcio de los partidos de la nacional: el 17 de octubre de 1945.

De muy distintas maneras se la ha presentado, tratando de ocultar su significado o de restarle importancia (obra de espías nazis, trabajo de Evita, colaboración policial, malón de "cabecitas negras", etc.). Pero, por vueltas que se le dé, no queda en pie más que el estallido espontáneo y violento de las masas trabajadoras que se aferraron a la figura del coronel Perón como expresión casi desesperada de repudio a los partidos coaligados, para conservar a la vieja Argentina oligárquica. Del 17 de octubre nació la fuerza política que sintetizó en tres principios: independencia económica, soberanía política, justicia social —la doctrina de la Argentina del Pueblo.

Desde entonces los partidos políticos argentinos se sobrevivieron a sí mismos. No lograron conquistar un solo laurel en la lucha contra el peronismo. Ni siquiera en la contienda política del 23 de julio pasado, con todas las armas legales e ilegales en sus manos. Estuvieron ausentes o sabotearon abiertamente, calificándolos de "totalitarios", las grandes realizaciones nacionales: nacionalización de las principales palancas de la dominación imperialista en la Argentina. Leyes obreras, "Derechos del Trabajador", "Derechos de la Ancianidad", Artículo 40 de la Constitución de 1949, uniones aduaneras con los países vecinos, pactos bilaterales, etc. Sus críticas a la actuación del peronismo se inspiraron en móviles mezquinos de desprestigio y no en elevados propósitos de superación y engrandecimiento del país.

Miserable acción de los partidos políticos

El peronismo fué derrotado más por sus propios errores que por la acción de los opositores, quienes, desde el comienzo, depositaron toda su confianza en la división de las fuerzas armadas y el anodamiento de las masas trabajadoras. Esos opositores hasta hoy no pueden aspirar al poder sin el apoyo de las bayonetas, los aviones y los barcos. A los peronistas les corresponde hacer lo que sus enemigos no hicieron: ni hacen ni harán: analizar con espíritu autocrítico sus propios errores para superarse y conducir al pueblo hacia adelante.

La misión de los partidos opositores se contrajo, durante la época del gobierno peronista, a abstenerse de chismes, rumores y denuncias a la reacción imperialista mundial y a encabezar la lucha de la oligarquía y la burguesía contra las conquistas de las masas trabajadoras. De cada una de las fallas del peronismo hicieron un escándalo y

no un argumento para servir al país, criticándolos patrióticamente. La pobreza intelectual y la decadencia moral de esa gente llegan hoy a extremos verdaderamente repelentes.

Dirigentes como Moisés Lebenson y Arturo Frondizi, para referirnos a los principistas, no dieron al pueblo una doctrina u orientación con el vigor creador, la fuerza atractiva y el realismo político de los tres principios de la doctrina justicialista. Ahora, que de la crítica pasamos al programa, no hacen los frondizistas más que repetir, en forma fragmentaria y tratando de disfrazarlos, los principios del justicialismo. Pero todo plagio es inauténtico y está destinado al fracaso. No menos artificial es la maniobra del "peronismo sin Perón", especie de estufa o de "vivaza", que también carece de contenido y de atracción.

Ya no representan al Pueblo

Los partidos políticos han dejado de representar la opinión del pueblo y sus tendencias de desarrollo. En momentos de agudización extrema de la lucha de clases, desaparecen entre ellos las diferencias, al punto que tanto los conservadores como los comunistas reclaman un "gobierno de coalición democrática", y los otros se dan como finalidad la armonía entre los intereses inarmónicos e irreconciliables que dan a la sociedad su dinámica. Carecen de vida propia. Son partidos de presión y no de la toma, por sus propios medios, del poder. Acusaban a Perón de mantenerse en el gobierno por la fuerza, pero esa fuerza era del propio peronismo, mientras ellos necesitaban de la fuerza ajena, de la fuerza prestada, para sobrevivir.

Después de haber sido los instigadores de la política de enajenamiento de la economía nacional a los monopolios extranjeros, de los fusilamientos y encarcelamientos, y de la intervención y ocupación "militar" de los sindicatos, han descubierto un último recurso: la representación proporcional, es decir, la división del pueblo, del poder y de la República en partidos y partidos, no de acuerdo a los diversos sectores de la sociedad civil, sino como medio artificial de repartirse las posiciones públicas a las cuales de otro modo no tendrían acceso. Nunca se fraguó mayor atentado a la democracia en nombre de la democracia. Lo completan con el gobierno parlamentario, origen de la crisis casi permanente en Francia e Italia, y con un federalismo que nada tiene de común con el federalismo de los caudillos del siglo pasado, sino que es una nueva forma del viejo contenido entreguista y oligárquico del unitarismo bonaerense. Dividir, dividir y dividir, es su consigna. La consigna que la oligarquía y el imperialismo le dicta desde la sombra.

Su inminente muerte

Los partidos están internamente divididos y descompuestos, minados por el personalismo, el oportunismo y la falta de principios. Han caído en sus propias redes. Quieren dividir al país y al pueblo, y se dividen a sí mismos. La caída de la tiranía será el fin de ellos para los partidos del liberalismo burgués. Los enterrará el pueblo con las armas o las urnas. Nada los salvará. Pero para que no haya la menor posibilidad de resurrección hay que destruir las bases internas de la oligarquía y dar al país una nueva estructura jurídica y política, basada en el reconocimiento de los derechos, intereses y aspiraciones de las masas trabajadoras, expresados por medio de un nuevo orden representativo. La reforma constitucional, que hoy promueve la tiranía, luego de anular la Constitución de 1949, es un intento supremo y desesperado de conservar el antiguo orden social. El pueblo argentino necesita y quiere un nuevo orden social. Tenemos que destruir nosotros: los hombres del Pueblo.

EL Sindicato de Industrias Cinematográficas Argentinas

(S. I. C. A.) es un gremio con mucha suerte; o, mejor dicho, los dirigentes del S. I. C. A. son hombres de suerte, porque no podemos contar la injusticia de los cuerdos con aquellos, que consiste en esta suerte especial de los directivos del S. I. C. A.? En algunas cosas que ocremos a la consideración del pueblo, desde las columnas de REBELDIA, para que los trabajadores maiten sobre la enorme ventaja que significa ser comunista y tener parientes en la Presidencia de la República (Liberada).

El S. I. C. A., cuando fueron intervenidos los Sindicatos y la C. G. T., tuvo un simulacro de intervención que, por añadidura, fué una de las primeras, sino la primera, en ser levantada. Ah, y nada de inhabilitaciones molestas ni de inhabilitaciones reventistas. Las inhabilitaciones y la persecución están bien cuando se trata de gremios dirigidos por hombres del pueblo con ideas argentinas, y no corresponden cuando se trata de amigos y parientes de los funcionarios de la Casa Militar que, además, son reconocidos comunistas. ¡Acaso Inhabilita no se entiende con los comunistas? ¡Acaso los dueños de la Casa Rosada y los inspiradores de la Libertadura no son los marxistas de la Casa del Pueblo?

Sucede, pues, que el Secretario General del S. I. C. A., es un señor Ramón Martínez, Fiscal Comunista en las elecciones de 1949, para Constituyentes, y diputado en tiempos del peronismo. No está inhabilitado, como no lo está ninguno de los dirigentes comunistas que actuaron camuflados de peronistas. Su segundo es un señor PASCUAL R. GIUDICE, que también actuó en tiempos del "despuro"; pero que tiene a su favor el hecho de haber sido candidato a Conventual por el Partido Comunista, en 1949.

El contador del Sindicato es un señor DEVOTO, contador famoso durante el régimen despuro. Y cerrando la marcha de este desfile de "despuros" no inhabilitados, está también el abogado CESAR NOGUERA, casado en tiempos del peronismo. Actúa también, pero como inspirador, entre oombaitistas y como "papa negro", el señor ANGEL ZABALIA, uno de los "capos" comunistas del cine nacional, junto con CARLOS HUGO CHRISTENSEN, pariente de la mujer de un general antimilitarista llamado Pedro Eugenio Aramburu, dique Presidente Provisional de la República Argentina (Liberada).

Tanto despuro sobre despuro se explica solamente por dos cosas: una, la que llamamos dicha, la filiation marxista de los interesados. Otra, algunas razones de parentesco y amistad, que resulta muy interesante puntualizar.

Sucede que el Dr. Devoto no

tiene nada más que cuñado del jefe de la Casa Militar, capitán de Navío MANRIQUE. Y sucede también que la mujer del abogado César Noguera, es oriunda y secretaria privada de la mujer del Presidente Provisional, General antimilitarista el Pedro Eugenio Aramburu...

Para darse cuenta de la importancia de ser "cuñadísimo", digámonos de paso que este doctor Noguera fué ni más ni menos que Secretario y consejero de SUBIZA, el Secretario de Asuntos Políticos de la Presidencia en tiempos de (Decreto 4161, ojo). Un hermano de Noguera fué designado abogado jefe en la liquidación de las empresas Bemberg, cuando renunció a la Comisión el doctor Juan Pablo Oliver. En esa oportunidad, enterada la señora Eva Perón del nombramiento, consiguió mediante las presiones que son de imaginar, que renunciara a la Comisión de liquidación de los miembros de la Comisión renunciaron a sus emolumentos.

Pero, con el cuñadísimo del capitán Manrique no terminan los parentescos. Hay algunos otros: el Dr. Noguera tiene estado en sociedad con el doctor Lugones, casado con doña Carlota Rojas Silveira, hermana del Brigadier de iguales apellidos, caracterizada figura del gremismo libertador dentro de la Armada Militar. Parece ser que la cinematografía constituye uno de los campos predilectos del gremismo naval, que reconoce a Ghioidi como Samo Pontífice, y tiene a "La Vanguardia" como su catácomas. Así se explica, por ejemplo, que en la empresa "LUMINEX" aparecieran, muy bien colocados, el famoso capitán WALTER VIADER —compañero de Pérez Larrea en los asaltos a los sindicatos—, el brigadier Rojas Silveira, el capitán de Fragata Orsi, el capitán de Fragata Herms QUIJADA y el teniente de Navío ANDRADA. Orsi y Quijada, dados de baja en la marina en 1951, con el grado de tenientes de Navío, han sido reincorporados con el "gradito" que ostentan ahora; mientras que Andrada se quedó como administrador de Lumiton. Y, pues, estamos hablando de "cuñadismos" y de trenzas, señámonos de paso que estos marinos, junto con Rojas Silveira, eran socios de una empresa de rescate de restos de aviones y barcos. ¡Se eligieron la profesión los picarones!

Esta predilección por la cinematografía que hemos señalado, y estos parentescos y trenzas de intereses comunes, unidos a la clara militancia comunista de los dirigentes de S. I. C. A., explican bastante satisfactoriamente el misterio de la "intocabilidad" de ciertos dirigentes sindicales.

¡Que suerte tienen los comunistas! ¡Dichoso del señor Martínez, que se entristece casi a diario con el Jefe de la Casa Militar..., por asuntos sindicales.

TRES A VISOS IMPORTANTES

1 — Muchos quieren la colección completa de REBELDIA. Los pedidos van sueltos, con un número de cada una de las ediciones de los números 1, 2 y 3. Y los interesados en números posteriores, de los tres primeros números, haremos segunda edición, para completar a todos. Quien desee la colección completa o los números que le faltan, solicite a Alberto Williams 1924, Cop. Siempre a \$ 1,50 el ejemplar. Del ejemplar no se preocupen. Enviaremos el importe en giro postal o como pedían. Escritas bien claras a la dirección. Y las inmediatas recibirán lo solicitado.

2 — Institutos, como lo venimos recordando desde el primer número, en que no pedimos ayuda de dinero a nadie ni la aceptamos. Si REBELDIA no es capaz de sostenerse con su venta, que muera. Ustedes no deben

hacer beneficencia manteniendo periodiquitos inútiles, incapaces de imponerse. Por consiguiente, quien se presente a ustedes recabando subsidios para REBELDIA o invocando nuestro nombre para cualquier pechazo, por cuánto que parezca, es un estafador vulgar y sifístico. ¡A la policía con el tipo!

3 — Nuestros lectores de la Capital no sean epistolitas ni comodones. Una vez león el ejemplar de REBELDIA, envíenlo (por correo, en sobre cerrado, como cualquier carta) a amigos del interior. Mientras el pueblo a que se oye sea más humilde y más hallé perado en el trato del mundo, mucho mejor. ¡Cuidado con usar de REBELDIA para envolver melones o para mantenerse bajal para eso, los diarios de la cadena, ¡Y turen la cadena después, como manda la higiene!

LEA USTED

- LUNES
 - "Soberanía"
 - "Resistencia Popular"
 - "Mayoría"
- MARTES
 - "Palabra Argentina"
 - "Qué"
- MIÉRCOLES
 - "Azul y Blanco"
 - REBELDIA
 - "Propósitos"
- JUEVES
 - "Impacto"
- VIERNES
 - "Palabra Prohibida"
 - "Pero..."
 - que dice el Pueblo'

Agradecemos a Nuestros Lectores

REBELDIA llegó a su número diez. ¡Qué poquito y qué muchos! Permittanos los lectores el que, con ocasión de esto, conversemos unos instantes mano a mano sobre ciertas cosas domésticas que alguna vez hay que ventilar.

Ustedes, amigos, han visto: PRIMERO, que no es propósito de REBELDIA ni, por un lado, candida política a nadie ni, por el contrario, ponerle la tapa a ninguno. Aquí no hacemos trenzados ni nos repartimos puestos para el día que se dé vuelta la tortilla. SEGUNDO, no tratamos de hacer política explotando los sentimientos populares. Por eso ni solicitamos ni aceptamos un centavo de nadie. Nos daría vergüenza que nos sostengan con dádivas. Querría decir que REBELDIA es una porquería incapaz de abrirse camino por sí misma.

No somos tan engreuidos que atribuyamos el éxito inmenso de nuestro diario ni a viveza nuestra ni a méritos literarios. ¡Qué val! Gozamos del favor de ustedes, amigos, porque, bien o mal, interpretamos al Pueblo. Porque por todos nuestros poros destilamos amor al Pueblo. Esto sí que nadie, ni nuestro peor enemigo, nos lo podrá negar. Y en esta línea seguiremos siempre. Nos interesa única y exclusivamente la defensa del Pueblo. ¡Que éste recupere la perdida hegemonía! Y se nos importa un rábano de las trancillas entre estos y aquellos peronistas. ¡Si es que las hay! No pertenecemos ni perteneceremos jamás a camarilla ninguna. Ni nos haremos eco de peles de alcoba.

No estamos peleados con "Palabra Argentina", ni con "Soberanía" ni con "Palabra Prohibida" ni con nadie que defienda honestamente al Pueblo. Todo lo contrario. Son grandes amigos y nos entendemos bien. Aunque, esto sí: conservamos nosotros nuestra absoluta libertad. Porque no debe caer la

prensa libre en el uniformismo de la prensa encadenada. Esto ni ahora ni nunca.

Nos han llegado en estos dos meses unas tres mil cartas. Las hemos leído a todas. Algunas hasta nos han hecho lloriquear de emoción. ¡Qué pueblo el nuestro! Muchos de cuantos nos escribieron habrán visto que hemos arrovechado sus datos en "La Pamoda" o en "De todo un poco". Ahora, contestar a todos como quisieramos nos es imposible. Nosotrasíamos veinte secretarías. Y ¿de donde los sacamos? Pero no por eso dejen de escribirnos. Nos hacen un favor inmenso. Hemos comenzado ya a contestar en cuarto poderos. Y desde aquí queremos llegue nuestra gratitud a cuantos amigos nos enviaron su palabra de aliento y su ayuda moral y también a cuantos nos criticaron. Acaso éstos nos hagan mayor favor que los primeros.

Muchos preguntan: ¿Cuántos ejemplares tiran? ¡Si es cierto que el "cura" Benítez es el factotum del diario? ¿Quién escribe "La Pamoda"? ¿Por qué le hacen tanto bombo a Zanichelli, Gelsi, Damonte, etc.? Ejemplares tiramos muchos. El "cura" es un amigo. "La Pamoda" la escriben ustedes. Y lo del "bombo" un día lo sabrán. Y aquí un pechadito. Escribíamos con toda claridad: 1º) ¿Qué sección del diario les gusta más y cuál menos? 2º) Si en "La Pamoda" les parece que pecamos de demasiado chabacanos y acaso groseros. 3º) Si se entienden bien los editoriales de primera página o si convendría los escribíamos un poco más a la paz la lana. 4º) Si están de acuerdo con nuestros líneas políticas, religiosas, sociales, interamericanas, etc. 5º) Si debemos cascar más o cascar menos a los enemigos del pueblo. 6º) Si...

¡Con Dios, amigos, y un inmenso abrazo!

LA DIRECCION

"Nos, los representantes..."

Estos son los farsantes congregados de cara al Pueblo con la cara dura; pardos bufones de la dictadura tan mal vendidos como bien pagados.

Estos son los cipayos alquilados por el patrón de la libertadura; ocultan bajo el sayo la montura, parecen machos pero están castrados.

Son verazmente los "representantes" de una yegua de raza de piratas y de un burro con ojos almirantes...

Grabe el Pueblo en su sangre a estos "varones" —más de un ciento de enucos y de ratas— ¡y arme las hocas para los felones!

P. 20. 2/4-4

Los trabajadores luchan por la reconquista de la C.G.T.

TAL como lo anticipamos desde esta misma página de REBELDIA (Nros. 5 y 6), desde el momento mismo en que se inició el Congreso extraordinario de la C.G.T., pudo advertirse que la intención de que venía rodeada la convocatoria, que no es otra que la de entregar la dirección de la Central Obrera a los representantes del "Gremio Libre".

La derecha sufrida por estos elementos en la mayoría de los gremios, a su vez, de los auténticos trabajadores, abogó a la Intervención de la C.G.T., cuando vio en peligro sus planes, a recurrir a todos los medios ilícitos conocidos y a otros de su invención, para asegurarse una mayoría en el Congreso, mayoría artificial por supuesto, fundada en el abultamiento desmesurado de las cotizaciones de algunas importantes organizaciones.

Esta mayoría, que lleva implícita el manejo doloso de los fondos síndicos, en un caso, o bien la manifestación de un falso ingreso en el otro, o en un tercer caso la asignación arbitraria de representantes por parte de la C.G.T., deja abiertas las puertas de la responsabilidad futura, en cualquiera de los tres casos, que debe asumir los culpables, ante la clase trabajadora y ante la justicia.

Debe agregarse que, no en pocas casos, nutridas delegaciones fueron dadas por los interventores en los gremios, y así pudo formarse el plan de "representantes", que en nombre de una mayoría fraudulenta, iba a disputar a los auténticos trabajadores la posesión de la Central Obrera.

Esta de prever, pues, como ocurrió en efecto, que desde el comienzo, las deliberaciones adquirieron un carácter burresco al considerarse las credenciales de los delegados, al extremo de que a una semana de su inauguración el Congreso se encuentra aún en el punto inicial.

La reunión inaugural y la del día siguiente, luego de las intrascendentes palabras de apertura del Sr. Patrón Lapicette, sólo lograron, luego de un trabajo votación, la designación de la Comisión de Poderes que recayó en las siguientes organizaciones: F.O. T.T.A. — Trabajadores del Estado — Telefónicos — Luz y Fuerza — Personal Civil de la Nación — Banqueros — Unión Ferroviaria — Comercio — Vestido — Gastronomía — Gráficos — Tabaco — Fraternidad — Municipales — Agrarios — Actores — Pasteleros — Emp. de Aduana — Subsidiarios de F.F.C.C. — Forestales — S.O.E.M.E. — Construcción — Metalurgia — Madera y Textiles.

Esta Comisión, en cuyo plan de trabajo estaba comprendida la verificación de las cotizaciones de los gremios y su relación con las representaciones designadas, debía presentar su despacho en la reunión del día jueves, plazo preliminar resuelto por error o por táctica, que permitió a la mayoría de la Comisión, expedir pasando por alto todas las impugnaciones recibidas e ignorando las denuncias hechas públicamente, algunas por los mismos gremios, desde mucho antes de la inauguración del Congreso.

En tanto la mayoría de la Comisión comienza la aprobación fisa y llana de todas las credenciales, la minoría di-

vidió su opinión en dos despachos, más tarde refundidos en uno solo, en los cuales se critica duramente a la Intervención y algunas organizaciones comprometidas en el procedimiento fraudulento de la designación de delegados.

En tal estado, el día jueves no pudieron considerarse los despachos por no estar aún impresos para conocimiento de los congresales.

OTRAS CUESTIONES EN DEBATE

EL riguroso control establecido por la Intervención para el acceso del público a la barra, extensivo, inclusive, a los periodistas, y el despliegue de fuerzas policiales en las adyacencias de "Les Ambassadeurs", fueron citados de "Les Ambassadeurs", fueron censurados duramente por varios delegados, que exigieron su inmediato retiro. Para oponerse a ello, el Sr. Patrón Lapicette expresó que era facultad privativa de él la adopción de tal tipo de medidas, negándose repetidas veces a poner el asunto a votación. No obstante ello, sufrió una aplastante derrota al resolver la asamblea, por aclamación, el libre acceso a la barra mediante la presentación del carnet sindical y el retiro de la policía.

El sucesivo celo de la Intervención, digno de mejores causas, adquirió ribetes de violencia no sólo al dirigirse a la barra, siempre amenazando sino al agredir de hecho uno de sus matones a un periodista para arrancarle un volante que acababa de recoger.

No faltó tampoco, en el curso de las deliberaciones, el matiz político que, no sólo estaba latente en la actitud de los llamados "libres", sino que afloró finalmente en la intervención de algunos de ellos, con alusiones veladas al régimen anterior. Esas expresiones no quedaron sin réplica pues, abierta la brecha, varios delegados, con palabra vibrante y emocionada, expusieron el sentir que anima a la clase trabajadora, juramentada en la lealtad hacia quienes supieron reconocerle su jerarquía, dándole dignidad y bienestar, en un marco de auténtica democracia popular, afirmando que por eso "en la revolución de 1945 participaron todos los trabajadores".

Estas palabras electrizaron, tanto al Congreso como a la barra, cuyo frenético aplauso aumentó sensiblemente a la ya vibrante nerviosidad de los "libres". Tal es la confusión que los domina que, en cierto momento, unieron su homenaje al del Congreso al hacerse la referencia de que "los ferroviarios son ahora argentinos", como antes lo habían hecho a la huelga general últimamente declarada por la Comisión Interindustrial, y que ellos habían saboteado en su oportunidad.

Se vio repetidas veces al Sr. March, de empleados de comercio, recorrer los diferentes sectores de delegados, especialmente ferroviarios, actitud que fue censurada, en tanto su compañero de delegación, Marovechichov, fue silbado estrepitosamente al hacer ciertas alusiones políticas. No corrió mejor suerte otro integrante del equipo "libre", Stoussier, viejo sindicalista amarillo de la Casa del Pueblo quien, repetidas veces intentó informar el despacho de la mayoría de la Comisión

Palabras Para la Historia del Movimiento Obrero

(de los discursos pronunciados en el Congreso de la C.G.T.)

MORO (Sindicato de la Madera). — Debemos tener muy en cuenta que la Comisión de Poderes tiene fundamental importancia en este Congreso pues, nosotros entendemos, que en el nombramiento de los integrantes de algunas delegaciones ha habido serias irregularidades.

ZARATE (U. O. de la Construcción). — Me atrevo a decir que las resoluciones de este Congreso han de determinar el curso futuro de los acontecimientos sociales, económicos e institucionales de nuestro país.

En este Congreso tendremos que tomar medidas para recuperar definitivamente nuestras organizaciones sindicales y dejar sentado para siempre que nunca más en nuestro país debe osar nadie intervenir en el seno de nuestras organizaciones, ni aún con el pretexto de normalizarlas.

En todo un proceso, hemos rendido una materia más en la formación de nuestra condición de trabajadores organizados. Hemos rendido, y esta es la prueba final, una materia que los trabajadores de ninguna parte del mundo han estudiado todavía y es la de la intervención militar y estatal en las organizaciones, que bajo ningún punto de vista, pudieron traer tranquilidad y unidad, ni resolver los problemas tremendos que tiene la clase trabajadora.

A pesar de los errores que la C.G.T. pudo haber tenido desde su fundación, hemos tenido la virtud de mantenerla como Central única de los trabajadores y la importancia de ello resalta aún más si se considera que en otros países de América, el capital foráneo, a través de sus provocadores, ha conseguido disociar a la clase obrera en varias centrales.

CARDOSO (Sindicato de la Carne). — Estimamos que es un deber moral de los trabajadores dejar asentada nuestra formal protesta por la ocupación indebida de nuestra Central Obrera. También queremos dejar asentado aquí y lamentar profundamente que en este Congreso no se encuentren presentes los compañeros que por el solo delito de exigir más pan para sus hijos y más justicia para sus hermanos, han sido indebidamente inhabilitados por quienes carecen de derecho para hacerlo.

Debemos exigir que los compañeros inhabilitados vuelvan al uso de todos sus derechos en la vida sindical, dejando establecido que los únicos capacitados para inhabilitar a sus dirigentes son los propios trabajadores. Si el dirigente ha sido malo ellos sabrán castigarlo y si ha sido bueno sabrán respetarlo y ayudarlo con su acción para que pueda continuar adelante con sus obras. Pero lo haremos nosotros y nadie más. Ninguna fuerza extraña debe interferir en esto, así como a nosotros jamás se nos ocurriría intervenir un cuartel, por el respeto que debe haber en la categoría funcional de cada uno de los activistas. Nosotros exigimos el mismo respeto y no se lo toleraremos en el futuro a nadie más.

GONZALEZ (Fed. Azucarera). — Hay epidemias que quieren combatir con simples decretos, prohibiendo la concurrencia a las escuelas y a los cines; la raíz de esa epidemia producida en el norte del país no está sino en las malas condiciones sanitarias en que vive la clase trabajadora porteña.

RDCGI (U. O. Metalúrgica). — Son muchos los planteos que trae el gremio metalúrgico porque los 14 me-

ENCUENTRO OCASIONAL

La convocatoria de la Asamblea Constituyente por el gobierno "de facto" suscitó toneladas de airadas protestas y de críticas irrefutables. Importantes fuerzas políticas y la totalidad del periodismo independiente se cansaron de pedir al gobierno que desistiera de su capricho reformista, y de estrair sus derechos revolucionarios hasta alzarse contra la auténtica, reconocida y jurada Constitución Nacional. Pero el gobierno, alentado, no por el Espíritu Santo sino por el "espíritu vasco" tal como nos retrata Bergalli recientemente, siguió adelante con sus planes. Y después de haberse dicho por boca de Aramburu que tendríamos Constituyente "les guste o no les guste" (discurso pronunciado en La Pampa), nos enclaustró "de prepo" la Asamblea Reformadora, repudiada por millones de votantes en blanco, millones de votos opositores y un alto porcentaje de abstenciones. Bien, ahora, finalizadas las elecciones, el Prevaricato se vuelve tan delicado, tan gentil, tan humildemente respetuoso de la soberanía popular, que no se atreve siquiera a firmar la citación de los convencionales. Y para

que nadie pueda sospechar que el gobierno tiene ingerencia alguna en la Convención, hizo lo que hacen las comadres y las agencias matrimoniales cuando quieren "enganchar" una pareja, sin que su intervención (sabida y consentida) resulte groseramente en evidencia: organizó un "encuentro ocasional". (Palabras usadas por el Ministro del Interior).

Así fué como un día se encontraron "espontáneamente" los ex colegas de la liga bradenista y después de los "¿qué hacen?" y "¿cómo le va?" usuales, se preguntaron: "¿no tenés nada que hacer?" "¿Qué te parece si modificamos la Constitución?" Y de esta manera —toma nota la historia— comenzó esta "Convención Reformadora de la Constitución Nacional".

HAY QUE EDUCAR A LOS CONVENCIONALES

Tan delicada y tierna manifestación de la "presidencia" aramburuna, con haber conmovido a la inmensa mayoría de las almas democráticas, no logró tocar las fibras íntimas del almirante Perren, Jefe del Estado Mayor Naval, quien, en el reunión de la familia libertadora llevada a cabo hace unos días, manifestó su honda preocupación por la posibilidad de que la Convención de Santa Fé, incluya en la nueva "Constitución" una cláusula similar al repudiado artículo 40 de la "Constitución Peronista", o sea, el mismo totalitario artículo que declara propiedad inalienable de la Nación los servicios públicos y las fuentes naturales de riegura.

Para tranquilizarse y disipar sus temores propone una visita colectiva de toda la familia libertadora a los convencionales, a fin de ilustrarlos sobre los peligros del nacionalismo y

sobre el error de (son palabras de Aramburu) "hacer lo que el pueblo quiere", guiados por una cruda política electoralista. Desean, hablando claro, advertirles a los convencionales que los convencionales y todos nosotros sabemos que una cláusula como el artículo 40 en el texto constitucional representa la antitesis, la negación, de la esencia y de los fines de la "revolución libertadora".

Fracasados en su plan de "educar al pueblo", ahora quieren educar a los convencionales, porque en este país, salvo unos pocos iluminados por el espíritu maronítico, el espíritu de mayoceros y el "espíritu vasco", los demás; somos todos unos coquetos! ..

EL REGRESO DE LOS ANCIANOS

En materia de delicadezas, está siendo muy comentada la realmente exquisita que el gobierno provisional ha tenido para con Perkin, Palacios y Repetto, al designarles como alojamiento, junto con los otros convencionales, un local que fuera en otra época asilo de ancianos, adaptado por lo tanto especialmente para cumplir con "los derechos de la ancianidad". Nuevamente pues, el establecimiento

albergará ancianos. De la única diferencia de que aquellos de antes eran ancianos respetuosos de las leyes, a quienes jamás se les hubiera ocurrido meterse con la Constitución.

REPETTO ENTUSIASMADO

El venerable San Nicolás Repetto, patrono de la "Casa sin Pueblo", no sabía qué hacer con su vez, salvo hacerse homenaje de vez en cuando. Hasta que, de buenas a primeras lo nombran presidente de la Convención Reformadora, por sus años, única y excelentemente por sus años. Alentado por esta sùbita y extraordinaria valoración de su longevidad, que lo tiene "chocho" de gozo, piensa presentar un proyecto pidiendo que en la nueva "Constitución" se establezca que el presidente de la república no será electo por el antiquo sistema del voto, sino designado por el parlamento entre los caracamales más viejos que se dedican a la política.

UN DELITO CONTRA LA DEMOCRACIA

En la edición del lunes 26 de agosto, al referirse al Congreso de la C.G.T., un redactor de "La Nación", cometió una "gaffe" que constituye un verdadero delito contra la democracia. ¡Llamó a la revolución de setiembre de 1955 "Revolución Nacional"! ¡Imaginamos el tirón de orejas que le habrán dado los Mitre. Porque "Revolución Nacional", como es público y notorio, fue la llamada el 4 de junio de 1945, definida el 17 de octubre de 1945, y consagrada el 24 de febrero de 1946.

Se le llamó así porque puso fin al régimen de la oligarquía entreguista. Porque colocó los resortes de nuestra economía tradicionalmente manejados desde Londres, en manos del Estado argentino. Porque repudió una deuda externa de 700 millones de dólares. Porque le quitó a los monopolios la dirección de nuestro comercio exterior. Porque nacionalizó el Banco Central, los ferrocarriles y los teléfonos. Porque dotó al país de una flota mercante, entre las primeras del mundo. Porque incrementó el desarrollo nacional: con la explotación de yacimientos minerales inutilizados por la oligarquía; con el gasoducto Comodoro Rivadavia-Buenos Aires; con la creación de 11.000 industrias, con la construcción de 8.000 escuelas.

Porque impulsó el desarrollo del país logrando la ocupación plena de la mano de obra y la elevación del nivel de vida de los trabajadores. Porque defendió la soberanía nacional frente a los imperialismos extranjeros, y porque, al realizar una adecuada justicia social, alzó a los obreros de la seducción del marxismo, fertilizando su amor a la patria y haciendo formar, por primera vez en nuestra historia, un sindicalismo crítico, con sentido nacional y un odio de clases.

Por eso fué "Revolución Nacional", como será "Revolución Nacional" la continuación de esa obra. La revolución de setiembre vino a destruir todo eso, a "liberar" al país de esas realizaciones que califican de totalitarias. Y por eso, también se autoproclama "revolución libertadora". Dispásele todo esto a su redactor, Dr. Mitre, para que nunca más confunda "libertadora" con "Revolución Nacional".

PARA CALMAR A LA FAMILIA

Ante la insistencia del "que vadé desmine?" con que lo acosan los oficiales de las Fuerzas Armadas, el general Aramburu reaccionó en una forma semejante a la de la mujer sorprendida por el esposo, gritando: ¡Mejoras! ¡No somos cristo-britanicos! ¡Janas favorece-mos a los yanquis! ¡Nunca senti hablar de Prebisch! ¡Jamás me enteré que se haya desvalorizado el peso! ¡La culpa la tienen los politicos que hablan de "nacionalismo de oligarquía" y de "estatismo"! X, en vez de confesar el ru noso fracaso de su política económica, le volvió a cargar la romana al régimen depuesto, protegiendo por el previsor decreto 81-1, que le prohibe a los hombres del régimen depuesto constatarle con la amplitud, precisión y claridad que se merece.

De todo un poco

que nadie pueda sospechar que el gobierno tiene ingerencia alguna en la Convención, hizo lo que hacen las comadres y las agencias matrimoniales cuando quieren "enganchar" una pareja, sin que su intervención (sabida y consentida) resulte groseramente en evidencia: organizó un "encuentro ocasional". (Palabras usadas por el Ministro del Interior).

Así fué como un día se encontraron "espontáneamente" los ex colegas de la liga bradenista y después de los "¿qué hacen?" y "¿cómo le va?" usuales, se preguntaron: "¿no tenés nada que hacer?" "¿Qué te parece si modificamos la Constitución?" Y de esta manera —toma nota la historia— comenzó esta "Convención Reformadora de la Constitución Nacional".

HAY QUE EDUCAR A LOS CONVENCIONALES

Tan delicada y tierna manifestación de la "presidencia" aramburuna, con haber conmovido a la inmensa mayoría de las almas democráticas, no logró tocar las fibras íntimas del almirante Perren, Jefe del Estado Mayor Naval, quien, en el reunión de la familia libertadora llevada a cabo hace unos días, manifestó su honda preocupación por la posibilidad de que la Convención de Santa Fé, incluya en la nueva "Constitución" una cláusula similar al repudiado artículo 40 de la "Constitución Peronista", o sea, el mismo totalitario artículo que declara propiedad inalienable de la Nación los servicios públicos y las fuentes naturales de riegura.

Para tranquilizarse y disipar sus temores propone una visita colectiva de toda la familia libertadora a los convencionales, a fin de ilustrarlos sobre los peligros del nacionalismo y

Estamos en Plena Quiebra Económica

(Viene de la pág. 1)

planamientos de estructuras internas, tales como la des nacionalización del Banco Central, el control de la industria, etc., medidas de carácter francamente secundario.

★ Causas del Actual Desastre Económico

LA desvalorización excesiva y precipitada del peso, la creación del Mercado Libre de Cambios, la adopción del método de multilateralidad en el comercio exterior, la debilidad e incoherencia de ese mismo comercio son, entre otros, los principales factores de orden interno que, sumados a los de orden externo antedichos, están provocando nuestro actual empobrecimiento gacapanie y están consiguiendo que nuestras reservas de oro y de divisas sean disipadas en los mercados exteriores. Somos víctimas de un mecanismo que pareciera creado expreso para entorpecer el desarrollo económico nacional y para enriquecer a nuestros clientes del exterior. ¡Necesitamos reordenar la sacandaca venta de nuestras carnes a Inglaterra!

I. — En el orden interno, el trágico proceso inflacionario de estos dos años se debe antes que nada al alojamiento de los controles de precios en los artículos de primera necesidad. Esto por un lado, y por otro, al excesivo desajuste de los tipos de cambio (dólar a \$ 18 y, muy pronto, a 20 en el mercado oficial. Lo que lo elevará a 55 y 60 en el mercado libre).

Ante la rebelión que el creciente costo de la vida provoca en el campo laboral (obreras de fábricas, empleados de comercio, empleados administrativos), el gobierno, en vez de seguir una táctica de equilibrio entre lo económico y lo social, se inclinó al lado más fácil, decretando demagógicas alzas masivas de salarios, lo que en algunos gremios alcanzaron a un 40 y más por ciento. ¡No habíamos de las astronómicas alzas en los altos puestos de los militares y de las reparticiones del Estado!

II. — Medido en la disyuntiva de: o afrontar la huelga general o inflar los salarios, el gobierno eligió lo segundo. Sin advertir que con ello avivaba en los comerciantes y empresarios la espiral inflacionaria y agravaba cada día más la crisis económica, en vez de solucionarla. Lanzado ya por este camino y sin fuerzas para frenar las ambiciones, renunció a la conducción económica del país, arrojando un arrojamiento "BALVESE QUIEN PUED", cuyas consecuencias están a la vista: la mayor crisis económica de cuantas padeció jamás nuestro país. En estos dos años de "revolución libertadora" la in-

ACTO PUBLICO EN PLAZA ONCE

El viernes 6 a las 19 en vibrante y emotivo acto, las mujeres exigirán la libertad de las ex legisladoras y de todos los presos gremiales, políticos y militares.

HABLAN:

Virginia Bergonzi
Irma Espinosa
Norma Kennedy

'Historias con Ladrones' Primer Libro que ha Salido de la Cárcel

LA prisión de Cervantes produjo el "Quijote"; la de fray Yope, el "Cántico Espiritual". Mucho más modesto José Gobello no se propuso escribir páginas inmortales, pese a que su encarcelamiento no es menos duro y menos estúpido que el de aquéllos. Tan sólo produjo una veintena de cuentos que editorial Bastión acaba de publicar con el título "Historias con ladrones" y las librerías porteñas están vendiendo muy bien. Posiblemente Dostolevsky, en iguales circunstancias, habría escrito otra cosa. Y seguramente cualquier político más o menos plúmfero habría pergeñado páginas lamentosas para bordar, sobre el canchero de su resentimiento, la elegía de sus propias culpas. Belgo ha procedido de otra manera. Quiso ser el sujeto, pero no el objeto de su libro, y mientras el teniente coronel Correa y el capitán Corbetta lo torturaban minuciosamente, él pasaba por alto su propia angustia para angustiarse por la suerte, mucho más triste —aunque no tan ilógica— de los presos comunes.

Afición al lunfardo muy natural en el autor de "Lunfardía", pensarán algunos. Proclividad morbosa al delirio que deben estudiar los psiquiatras oficiales, sugerirán otros. Astur Morcella ha visto, sin embargo, algo más: un fondo sentimiento de solidaridad social. Y ha visto bien: "Historias con ladrones" es, fundamentalmente, eso: el fruto —o quizá sólo la flor— de un fuerte amor por los desvalidos, por los parias, por los desechos que la sociedad arroja implacablemente al basural sin pensar que ahora también los desechos son industrializables.

Pero Morcella no ha visto todo, o no ha tenido espacio para decirlo en el bello y valiente comentario que dedicó al libro de Gobello. "Historias con ladrones" es también un alegato contra la injusticia de la justicia y contra la siniestra burocracia judicial que cria jueces panzones e insensibles; contra el régimen penal que hace de la persona humana una cosa inerte y, a más, deleznable; contra la hipocresía oficial y privada (sobre todo, la oficial). Si esto es pasado por alto ha de ser porque Gobello, que mora en las antipodas del énfasis, ha prescindido en sus "Historias" de toda elocuencia y ha relatado los sucesos de que se nutre su libro con una sencillez tan deliberada que hasta oculta o distimula al ojo bisoño las bellas metáforas y los hallazgos expresivos —muchas veces poéticamente expresivos— de su prosa.

"Historias con ladrones" es un libro muy bien escrito, pero esta circunstancia no puede computarse como un mérito de quien como Gobello, se ha pasado toda la vida escribiendo. El interés de sus "Historias con ladrones", la fluidez de sus relatos, la vivida pintura de los ambientes que escogió para ubicar sus criaturas, la autenticidad psicológica de éstas y la naturalidad con que actúan y se desplazan, son secretos de un oficio que Belgo, por razones de "pane lucrando", tiene necesidad de dominar. Más meritorio nos parece otra cosa: que casi dos años de sufrimiento no hayan cambiado su alma. Que siga ocupándose de los demás antes que de sí mismo. Que conserve liosos los ideales que un día lo llevaron a la Cámara de Diputados para trasladarlo luego a la cárcel y ahora, por segunda vez, la literatura.

Hay epidemias que quieren combatir con simples decretos, prohibiendo la concurrencia a las escuelas y a los cines; la raíz de esa epidemia producida en el norte del país no está sino en las malas condiciones sanitarias en que vive la clase trabajadora porteña.

RDCGI (U. O. Metalúrgica). — Son muchos los planteos que trae el gremio metalúrgico porque los 14 me-

Rebelión

Distribuidora en todo el país: "RINCON"

A. Alvarez 2461. Florida. FUNEM

Impresos en The Standard Publishing Co., Rivadavia 433